

INFORMACIÓ QUALITATIVA SOBRE L'ENTREVISTA



Entrevista a D. Manuel Barea Tarrasón

PERSONA ENTREVISTADA I ENTREVISTADORS

Entrevistat: D. Manuel Barea Tarrasón

Entrevistadors: en Vicent Ferrer i en Ramon Tarín

INFORMACIÓ GENERAL SOBRE L'ENTREVISTA

Data de realització de l'entrevista: 22 de maig de 2008; Lloc de realització: a la casa de Manuel Barea, al carrer Salvador Giner, 1, 1^a d'Alaquàs. Persones presents a l'entrevista i relació amb la persona entrevistada: Amparo Ros Pastor, la seua dona. Duració de l'entrevista: 45 minuts.

INFORMACIÓ TÈCNICA SOBRE LA GRABACIÓ

Tipus de cinta: gravadora digital MP3; duració de la cinta: 45 minuts; nombre de còpies:1

INFORMACIÓ SOBRE EL QÜESTIONARI I LA TRANSCRIPCIÓ

Redacció del qüestionari i projecte general: Enric Juan

Transcripció: José Manuel Furió

Nombre de pàgines: 12. Llengua: castellà. La forma de parlar dels entrevistadors i persona entrevistada està registrada fidelment en la cinta arxivada a l'arxiu de *Quaderns d'Investigació d'Alaquàs*. Per a la transcripció i publicació de l'entrevista hem preferit utilitzar el castellà al ser la llengua utilitzada per la persona entrevistada.

RESUMEN DE L'ENTREVISTA

Manuel Barea Tarrasón naix en 1925 en Albentosa (Teruel). Té tres fills, Desiderio, Pilar i Manuel. Abans de traslladar-se a Alaquàs, al seu poble natal d'Albentosa, dedicà el seu temps a treballs relacionats amb la ramaderia i l'agricultura. Una vegada que emigrà a Alaquàs va desenvolupar nombrosos treballs, encara que tots ells relacionats amb el camp i l'agricultura. Actualment Manuel viu amb la seua esposa Amparo Ros Pastor al carrer Salvador Giner, lloc on va iniciar la seua vida com a veí d'Alaquàs.

SIGLES UTILITZADES A L'ENTREVISTA

V: Vicent Ferrer; **R:** Ramon Tarín (entrevistadors); **M:** Manuel Barea Tarrasón (persona entrevistada); **A:** Amparo Ros Pastor (dona de l'entrevistat).

AGRAÏMENT

El nostre agraïment a D. Manuel Barea Tarrasón i a la seua família per fer-nos partícips dels seus records i de la seua memòria, ja convertits per a tots nosaltres en document històric.

Entrevista a D. Manuel Barea Tarrasón

LA IMMIGRACIÓ A ALAQUÀS ALS ANYS QUARANTA I CINQUANTA.

V: Dígame, Manuel, ¿cuándo usted vino a Alaquàs, cuántos años tenía?

M: Cuarenta y tres años hizo ahora por San José; coincidió en el momento en que bajé, desde Albentosa, a ver torear al *Cordobés*; me llamó mi hermano que tenía la entrada sacada... me salió faena aquí y ya no subí al pueblo.

V: Cómo se vivía en el pueblo, en Albentosa.

M: Hombre... se vivía, pues con el trabajo te defendías, pero nada de malgastar... Trabajaba en el campo; tenía un par de machos y unas 80 o 90 ovejas... Trabajaba la tierra. Además, cuando ibas a casa, no parabas... esquilaba los machos, por la mañana o por la tarde... y así me defendía.

A: También hacía de matarife... (fent mencionó a les faenes que feia el seu home).

V: Había mucho trabajo, se trabajaba los sábados...

M: Todos, todos, sábados y domingos; yo no miraba fiesta... pero cuando se hacía fiesta, se hacía fiesta sin pegar golpe. El día de la fiesta de San Antón, el día 17 de enero, no se pegaba golpe; nosotros íbamos a la *fira*; se respetaba como una fiesta grandísima. Se hacían hogueras; cada vecino en la puerta y luego íbamos a misa, se hacía la procesión, todas esas cosas...

V: Y los domingos normales, si no era una fiesta extraordinaria, un domingo normal, ¿que hacían?

M: Pues si no tenías mucha obligación, pues ibas a misa, y luego, por la tarde, te ibas al bar a echar una partida y esas cosas. También se paseaba...

V: ¿No había juegos, allí en la calle?

M: No, juegos había, pero muy pocos, porque el personal estaba rendido de todo el día trabajando y lo que pasa es que, ¿adónde ibas a ir? ¿Sabes lo que te quiero decir? Te ibas a echar un vaso de vino y a charlar un rato... Y las

fiestas, eran como en San Isidro; hacíamos la fiesta y luego, por la tarde, nos juntábamos todos y ahí se ponía una bombona de vino o una garrafa, como le quieras decir, y bacalao y todas esas cosas, salchichón, jamón,... y allí comían todos; lo pagaba la junta de la hermandad y hacíamos la fiesta. Es una fiesta que respetaban todos y en armonía todos los vecinos, como hermanos... Todos nos llevábamos bien.

V: Supongo que otra distracción no había...

M: Nada, no había cine... En mi juventud, llegaba un sábado e íbamos todos al bar, después de cenar, echábamos la partida, pero a la una cogíamos y los seis o siete que íbamos, o los quince, según cada uno la faena que tenía, salíamos del bar, cogíamos la guitarra y la bandurria, y a dar una vuelta al pueblo... y en la puerta de la esquina del horno, que aún hacen pan allí, hacías la despedida, cada uno la nuestra, con una canción o con lo que fuera... Decías: ¡Hasta mañana! Y te contestaban: ¡Hasta mañana! Había mucha unión...Y también otras cosas...Yo festeaba con una..., antes de casarme con mi mujer... Pues, llegué aquel sábado de vuelta a su casa y me dijeron cosas y entonces... no acudí y me fui al bar y luego cuando salimos del bar, a la una, cogimos la guitarra y la bandurria y el *guitarró* y ¡a dar la vuelta al pueblo!; después, a la puerta del horno, y de allí a la *descuidá*, y al llegar el tiempo de despedirnos, llega uno y dice: si no te sabe mal le cantamos a tu novia, y yo le dije: siempre que no faltéis podéis cantar a quien queráis, y le cantaron. Y ahí terminamos ya del todo.

V: ¿Cuántos hermanos tiene Manuel?

M: Hermanos, tres.

V: Y... ¿cómo fue que decidieron venirse a Valencia?

M: Porque mi hijo, ese de la foto, el mayor, Desiderio, tenía catorce años y entonces dijo: si no se va usted del pueblo me voy yo; yo la vida de usted no la llevo, y entonces fue cuando me bajé yo a ver torear al *Cordobés* y me salió faena aquí y me quedé ya. Ya no subí al pueblo.

V: Entonces, vino primero usted aquí y la familia se quedó en el pueblo.

M: La familia se quedo en el pueblo y a los ocho días o por ahí, subí con Vicente *Patilla* que le cogió la camioneta a su hermano; subimos al pueblo,



Manuel Barea Tarrasón, batiendo en la era con su padre y su hijo Desiderio. Foto de 1954.

cargué la cama de matrimonio, la de mi hija y media docena de sillas que tenía y nos bajamos, porque esto (senyalant la casa on viuen actualment) ya lo había comprado yo.

V: ¿Y qué hizo con lo que tenía allí?

M: Las ovejas ya las había vendido. Tenía el macho y la tierra sembrada. Unas semanas más tarde, subí, pedí permiso donde estaba, subí a segar y a terminar, porque el año de antes en la parroquia cuando me fui les dije: ¡ Bueno hasta el año que viene! Y como no les había dicho nada, pedí permiso y me lo concedieron, y fui los quince días o veinte y enfile el ganado del término.

V: ¿Y donde hizo la mili?

M: En Huesca. Estuve en un pueblo que le llaman Boltaña, y de allí nos trasladaron un mes y pico más tarde a Abiscal, un poco más arriba. Luego nos bajaron de allí y estuvimos medio año en Huesca otra vez y de allí nos man-

daron a Graus otro pueblo, a relevar a otra compañía y allí estuve otro medio año. Estuve treinta meses de mili, dos años y medio.

V: Entonces, cuando vino a Alaquàs, ¿encontró faena?

M: Enseguida.

V: ¿Vino directamente a Alaquàs?

M: No. Me casé en Albentosa y allí estuvimos quince años. Y entonces es cuando mi hermano me escribió diciéndome que tenía la entrada del *Cordobés* para verlo torear y entonces es cuando aquí me preguntó... este de la conservera, el tío Vicente, que era el dueño de la conserva, me preguntó si quería quedarme aquí y yo le dije: hombre... si sale faena sí. Así es que fuimos allí, a la granja, en el término de Torrente, en el barranco de Torrente...

R: En el motor del Pedroso.

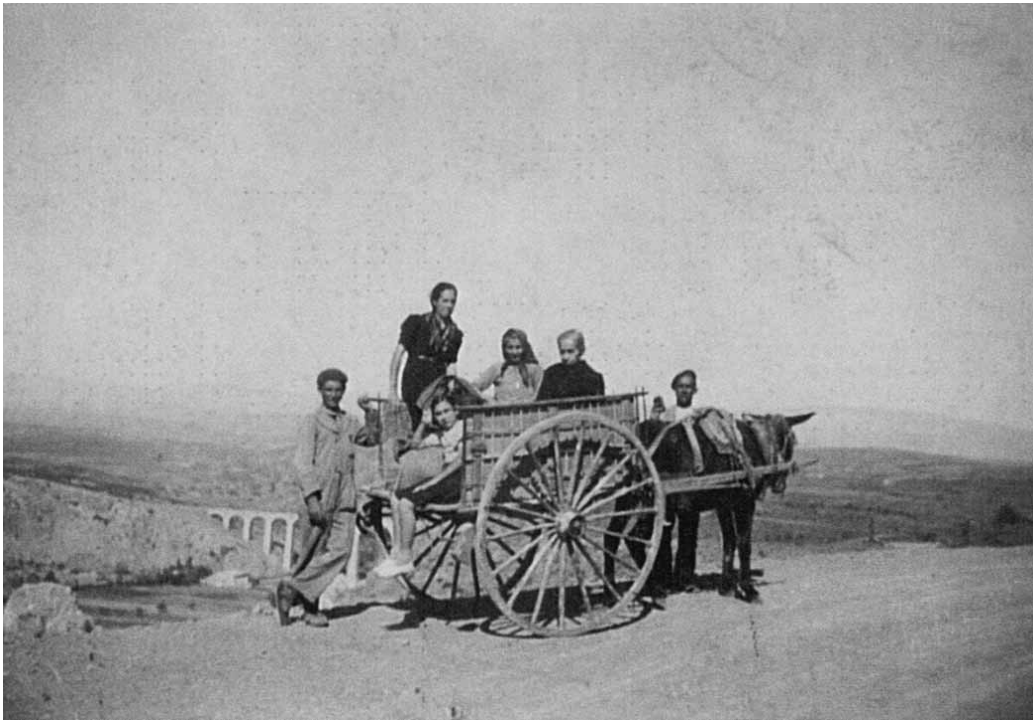
M: No me acuerdo como le llamaban.

R: Donde está el matadero de pollos que había antiguamente...

M: Arriba, a la parte de arriba, en el camino viejo de Torrente, que había *planters*... pues, detrás. Allí estuve sesenta o setenta días. Entonces, como yo quería irme de allí porque me habían buscado faena, vino mi cuñada y me dijo: venden un piso en la calle mía y entonces vine, a las nueve de la noche y lo vimos.

V: ¿Y en que calle estaba el piso?

M: En esta calle, este es el mismo piso. Entonces... vine con mi cuñada y... tú te acuerdas de uno que vendía jamones y que ahora el hijo va vendiendo iguales por ahí, que le llamaban... Urbano? Ese vino a acompañarme porque lo conocía mi cuñada y por ella me quedé el piso. Entonces ese Urbano vino porque conocía a la dueña del piso y vinimos aquí y lo miramos y me pidió... y yo le dije: ¿ No ha de rebajar nada? Y me dijo que no. Entonces me pidió ochenta mil pesetas que había pagado ella. Yo le dije, si me da facilidades de pago digo sí, porque yo el dinero lo tengo, pero el dinero no lo tengo en mi poder. Entonces, debía vender el grano que había que coger, vender el



El carro, entre otros muchos servicios, también servía para trasladarse del pueblo a la estación del tren. Unos 3 km.

macho, diez mil o quince mil pesetas que había dejado a uno que había comprado un tractor y en agosto, o sea al año me lo devolvía, y cosas así... Entonces, yo recogí todas esas cosas, bajé y cuando lo reuní todo, fui a la dueña y en un papel como haces tú ahora, lo apuntamos y ella se fió de mí, y entonces le pagué el piso de esa forma. Más tarde, hicimos una escritura... me llevó a Valencia. Y le dije: Usted ponga lo que le he pagado, ¿eh? Que a mi se me acaba el mundo lo más no lo ponga. Te voy a contar la historia como fue...

D: No cuentes la historia porque nos darán las tantas (risas).

M: Es que es así! Entonces ella declaró lo mismo que había pagado, y a los dos o tres años nos llamaron a todos que hacía cinco años que la finca estaba hecha y fue la vecina de al lado, la de la puerta siete. Y entonces dijo: esta es una escritura que no la he hecho yo, dice, ¿esto que es? Esto es que me ha vendido esta señora el piso, ¿cuánto le ha sacado? Digo: lo mismo que ha pagado ella le he pagado yo a ella. Entonces dice, estaban las dos vecinas allí,

lo que le dice este señor es la pura verdad, las dos fueron como si se lo hubiera dicho yo, dos testigos sin decir nada.

V: Y cuando llegó a Alaquàs, ¿empezó a trabajar en lo de la conserva?

M: En la granja. En una granja, a cuidar cerdos, gallinas y todos esos animales...

V: Y..., después, cuando dejó la granja, ¿en qué trabajó?

M: Después, me salió segar alfalfa y hierba con Ramón y el compañero... Y luego ya me salió faena tres meses al contratarme en Valencia, a esto... de las basuras, a quitar la basura con un capazo y al camión y a los tres meses me dijeron: ¿Usted no quiere seguir más? Dije no, y entonces me salí. Entonces se enfadó el que me buscó para allí; me dijo: Yo lo que quería era engancharte para esos tres meses porque luego te hubiera dejado de portero en mi sitio y no quise... o sea no le dije nada y me salí a los tres meses y ya me puse a segar hierba con estos (referint-se a Ramón i la colla que amb ell anava a segar herba).

R: Cuando tú venías a segar alfalfa, trabajabas en una fábrica de lámparas.

M: Entonces me salí de ahí, y pasé de segar hierba con vosotros a las lámparas. Estaba segando hierba con vosotros y entonces uno del pueblo de mi cuñada, de Antonia, vino a buscarme, a ver si quería entrar yo ahí a trabajar en las lámparas.

R: ¿Cómo se llamaba la fábrica?

M: Estaba en la calle Cuenca.

V: Otra cosa Manuel, cuando llegó a Alaquàs, ya tenía a su hermano aquí viviendo, ¿no? O sea que ya tenía familia aquí, pero, ¿qué recuerda del trato de la gente de aquí? Porque, claro, hace cuarenta y tres años Alaquàs era otra cosa.

M: Ooooy, no parece el mismo ahora!



Amparo Ros Pastor, la mujer de Manuel Barea, con su hijo Desiderio y con la burra que hacía de transporte para todo. Foto de 1945

V: El trato que tenía con la gente, ¿cómo era?

M: Aquí han venido personas del pueblo y he ido por ahí con ellos y han dicho, pero, ¿tú te has criado aquí o qué? ¡Todos te conocen! No he tenido reparos ni rencor a nadie, y todos me han querido y me quieren.

V: O sea que usted ya tenía gente conocida cuando vino, y el trato, digamos que fue bueno.

M: Bueno. Yo me defendía entonces muy bien, porque iba a segar con estos y me sacaba para comer y luego me iba segar para seco con la dalla y eso era de extraperlo, ya tenía para pagar el piso. Había veces que cargaba el carro de la hierba a éste (referint-se a Ramon) o a mi hermano, al que fuera, lo cargábamos y yo me quedaba, y a la una o la una y media ya estaba en casa y me ganaba más jornal que casi toda la semana, a doscientas pesetas la hane-

gada, me segaba cuatro hanegadas, ochocientas pesetas. Y eso es lo que me salvó a mí, segar para seco.

R: Lo que más cundía era eso y esquilar.

M: Y luego me dediqué a *esporgar* naranjos también, a limpiar los naranjos y luego a decorar los chalets, los pasillos y todas esas cosas he estado diez años también.

R: Un poco de cada cosa.

M: De todo, le he pegado a todo. Ni que haya sido fiesta. El día de año nuevo he estado trabajando y he perdonado el jornal, sin embargo he ido a trabajar porque eso me ha traído otras cosas más buenas.

R: Yo me acuerdo cuando ibas con tu hermano a *esporgar* el huerto que tenía el vaquero...

M: El *Patilla*

R: No, no.

M: Panolla!! Panolla!! Es que conozco a tantos que ¡para acordarte de todos!

R: Eso era en el Terç, donde tenía el campo de naranjos y allí tú ibas a *esporgar*.

M: Sí, y ahí se lo limpiábamos. Pues ahí empecé con mi hermano. Y después he cogido más de quinientas hanegadas todos de una. Me tiraba toda la primavera hasta que decía ya no puedo más. Y después de jubilarme, me han llamado, ¿tú te acuerdas de un tal Antonio, ahí en la REVA, que tenía ganado en el motor? Pues a ese le he hecho ya más de quinientas hanegadas de naranjos y a los dos años de jubilado me llamó por teléfono y me dijo: Manolo, mira a ver si encuentras gente y no quiero más que tú, el viernes vienes a cobrar a mi casa y yo sé que cuando vengas a mi casa los naranjos estarán *esporgados*. Porque un año fue un técnico y dijo que yo le quitaba dema-



Manuel Barea y algunos vecinos de Albentosa (Teruel) en la tradicional matanza del cerdo.

siada leña a los naranjos, y entonces hicimos dos naranjos a la forma de él y los míos que ya estaban de muestra. Pero al otro año acudió otra vez allí, y dijo: ese señor que no sabe con un canuto hacer una "o" sabe más que yo, porque los naranjos que *esporga* él, la naranja es de primera, y las mías son de cuarta.

R: ¿Por qué corre más el aire?

M: Porque tanta leña no la podía mantener el árbol.

R: Y a parte de eso es que le entra más el sol y el aire.

M: Claro, y para sulfatar, siempre al estar más claro se sulfata más y si está más espeso el agua no entra.

V: Eso quiere decir que usted trabajó en el campo con los naranjos muchos años, ¿no?

M: Hasta que me he jubilado.

R: ¿Trabajabas para alguien de Alaquàs?

M: Yo he trabajado mucho para *el Toio*, José.

R: Ah para José *el Toio*, que transformó los campos de arroz y viñas.

V: Y en otro ámbito de cosas, en cuanto al ambiente del pueblo, ¿usted ha participado en las fiestas de Alaquàs?

M: En cuestión de fallas no me he metido, pero el carnet de *Los Cazadores* aún lo tengo por ahí. Yo he sido socio de ahí, no ves que mi hijo estaba ahí, entonces cuando se salió él, me quedé de socio.

V: Pero, ¿iba a cazar?

M: No, a cazar no. Cazador he sido con el ganado, en el pueblo. A la nieve, venía algún amigo de Valencia e íbamos, sin escopeta ni nada, con los perros al rastro y hemos traído hasta doce conejos a casa.

R: Entonces, las tierras que trabajabas allí en el pueblo, recogías la cosecha a medias con un terrateniente de allí.

M: Lo recogíamos a medias, la mitad para uno y la mitad para el otro y lo poco que tenía mi padre, que lo tenemos aún allí todo, eso lo trabajábamos para nosotros.

D: Y si granizaba y no nacía el trigo, a comprar todo el año el pan...

M: Yo he sembrado hasta mil kilos de trigo y no los he podido coger, que entonces me digo, ¿aquí qué hacemos? Empleados mi mujer, el hijo, mis padres y todo... a rastras siempre. Y me defendía porque le pegaba a esquilarse a un perro, un macho, el ganado,... Y cuando llegaba el invierno, resulta que como venían los años mal ...pues a batir montes, a hacer carbón; a recortar las carrascas para hacer carbón; luego, cortábamos la leña y la limpiábamos y luego a hacer carboneras para hacer carbón.

R: Y allí el carbón lo hacíais en los montes propios del término, ¿no?

M: De los socios.

R: Era sociedad del pueblo.

M: Sociedad de los vecinos. Éramos doscientos trece socios, y ahora ya faltan veinte o por ahí que no aparecen ni hijos ni herederos ni nadie, y eso queda para la sociedad, para los socios. No se puede vender ninguna acción, porque la escritura la hicimos para que se heredara de padres a hijos como donación y entonces si yo quiero venderte una acción a ti no la puedo vender, tienes que entrar a la sociedad y si hay algún heredero que no tiene se la puedes pasar a él a un precio muy bajo. Eso es lo que me pasó a mi, la suerte mía la pasaban de mi abuelo a un tío mío, pero él ya tenía parte, entonces la valoraron y le pusieron mil doscientas pesetas, entonces yo le pagué las mil doscientas pesetas a mi tío, y entonces pasó de donación de Emilio Tarrasón a Manuel Barea Tarrasón.

R: ¿Allí obteníais algún beneficio de la explotación de los montes?

M: Cuando se corta, si no hay gastos que se cubren, se reparte el dinero entre los socios.

V: Primero se cubren los gastos y si sobra algo se reparte.

D: Ahora no se corta, está tierno, tierno.

R: ¿Pero no sacan leña para el invierno?

D: No quieren. Ahora prefieren el gasoil para las calderas.

M: Con las trufas, el pasto del ganado y la casa se pagan los gastos del monte, sobra dinero.

R: ¿Hay abundancia allí de trufas?

M: Allí es terreno de trufas. Y eso lo arriendas, al ganado le arriendas la hierba igual, la casa la arriendas para la caza igual. Y ese dinero entra y cubres gastos de contribución.

V: ¿El pueblo ha crecido o se mantiene igual?

M: Hombre, se mantiene pero ha crecido algo aunque no como en otros sitios.

R: ¿Cuántos habitantes solía haber?

M: Antes éramos unos trescientos.

R: ¿Trescientos habitantes o familias?

M: Familias.

V: ¿Tienen casa ustedes allí?

M: Sí

V: ¿Y los hijos suben al pueblo?

M: Buuuf! Claro! Y los nietos también!

R y V: Manuel, muchas gracias. Hemos hecho la entrevista para conocer mejor la historia de Alaquàs, gracias...